



Alex von Baer

Al desafío de enfrentar una elección municipal con un partido de un año y medio de vida, el presidente de Amarillos Andrés Jouannet sumó el remezón interno que significó que el Servel les rechazara a una treintena de candidatos independientes a concejal en la RM, que intentaron anotar al alero de Demócratas al no estar constituidos en aquella región.

Amarillos —explican ellos— los anotó como un subpacto dentro de la lista del partido de Ximena Rincón y el Servel les indicó que debían ser independientes en esa nómina; pero más allá del déficit legal, el golpe a la colectividad fundada por Cristián Warnken removió conflictos previos internos.

—¿Hay algún mea culpa o es toda responsabilidad del Servel?

—Es del Servel. Si tú inscribes a los candidatos y te equivocas, te tiene que rechazar en ese minuto. Así iba ocurriendo el último día y llamábamos al Servel y decían "tiene que apretar tal botón". Eso quitó mucho tiempo, y cuando inscribimos la RM, cometimos el error de apretar mal una tecla, así de simple, y siguió el proceso y el Servel ratificó los candidatos. Pero lo raro es que después el Servel y el Tricel nos dio 24 horas, ya fuera de plazo, para que Demócratas, los llevara como titulares. Lo hicimos, y aún así nos dejaron abajo.

—¿No es tarea suya averiguar cómo inscribirse? Y además, 3 de la directiva de Amarillos ya renunciaron asumiendo su responsabilidad.

—Hay personas que por responsabilidad política presentaron su renuncia, pero yo se las rechacé. Ahora estamos concentrados en afirmar la campaña municipal.

—Pero en las reuniones internas hay sectores que han sido críticos de la gestión de la mesa en esto; el grupo de Mariana Aylwin, por ejemplo. También le reclaman falta de diálogo interno. ¿Cómo responde?

—Yo me hago cargo de las críticas públicas, no de trascendidos. Estar filtrando reuniones políticas internas, donde puede haber discusiones con altura de miras, es grave. Es falta de lealtad política el daño que quieren hacerle al partido. Las personas que filtran tienen una deslealtad con el partido. Yo a esas personas les pediría mejor que se vayan del partido. Quieren dañar a Amarillos, no les interesa el proyecto de centro.

—¿No hay tales diferencias entonces? Algunos expresaron desacuerdo cuando usted aprobó la Justicia Militar en las RUF, u otros estaban por salir antes por el A Favor.

—Es que no tengo un problema con esa diferencia, si cuando yo voté a favor de la Justicia Militar, Gutenberg Martínez estaba en desacuerdo, Zarko Luksic, Soledad Alvear, y yo tengo comunidad de ideas con ella, pero no somos un ejército. Pero tomo la decisión para La Araucanía,



"El que tiene ansiedad de que Amarillos mañana va a ser un gran partido, está equivocado".

Presidente del partido

Jouannet y tensión en Amarillos: "Los desleales, que se vayan"

Diputado responde a críticas internas de algunos sectores y acusa intentos de "dañar" al partido.

respondo los miedos a mi región. Y otros estaban de acuerdo: Isidro Solís.

—Me refiero a si hay disputas más profundas sobre el rumbo del partido.

—O sea, debe haber militantes que no estarán de acuerdo con posturas que yo tomo. Pero en los partidos estas situaciones ocurren, y se dirimen a través de la representación política. Y yo soy presidente, pero además tengo representación: soy diputado, y si bien soy el único, hoy tenemos un subcomité, sumamos a Karen Medina y Rubén Oyarzo (exPDG).

—¿No se van instalando en Amarillos dinámicas de lucha por el poder típicas de los partidos tradicionales?

—No me inmuta y no les doy ni medio segundo. Cuando estoy en Loncoche, Pi-

trufquén o Valparaíso con mis candidatos, no es tema (esas diferencias). Están llegando jóvenes al partido: hoy tenemos presencia en el Instituto Nacional, el Barros Arana, Lastarria. Y uno tiene que estar en las discusiones de fondo: tenemos crecimiento, porque el 1,8% es mentiroso; hay crimen organizado. Yo hoy tengo que concentrarme en consolidar el partido en las regiones que me faltan, ya estamos en II. Es un partido que surge en un contexto especial, pero luego hay que aterrizarlo a lo que es la construcción de un partido.

—¿Y espera que en ello se centren las energías internas, más que las críticas?

—O sea, yo dirijo un partido que tiene un objetivo: instalarse como fuerza de centro. Uno puede decir que las encuestas

nos ponen muy abajo, y está bien, no tengo problema la Falange Nacional (tardó) 20 años, el PS 25, la UDI 15. El que tiene ansiedad de que Amarillos mañana va a ser un gran partido, está equivocado.

—Warnken ya no participa de las reuniones. ¿Qué sucedió? ¿Le agotaron esas discusiones?

—Son momentos distintos. Cristian sigue aportando, iluminándonos con sus ideas, y cada uno tiene un rol distinto en un momento distinto.

4 a 6 diputados

Para las municipales, Jouannet dice que llevan 350 candidatos a concejal, cerca de 15 a alcalde y que al ser el "primer paso electoral", la aspiración es "modesta": "¿Para qué nos vamos a hacer trampa? Vamos a sacar algunos concejales, esperamos sacar algunos alcaldes. La prueba nuestra es la parlamentaria, ahí nos jugamos sobrevivir como partido e instalar un proyecto de centro".

—¿Y cómo podría irles bien en esa con un piso municipal bajo?

—Republicanos y el PDG no tenían ni un alcalde. Mira lo que son, o fueron, el PDG.

—Pero los acompañó una marca. La de ustedes, ha sufrido desgaste.

—Llevaremos buenas cartas parlamentarias, ya tenemos algunas.

—El perfil de Amarillos es principalmente exministros o intelectuales de la Concertación, ¿les podría pesar un déficit de menor fuerza territorial que Demócratas, por ejemplo?

—Es lo que nos tocó. Aspiro a que Amarillos saque 4, 5, 6 diputados muy ordenados ideológicamente en el centro, que permita influencia en el Congreso. Tengo claro lo que somos, las expectativas tienen que ser de un partido creciendo. No saco nada con generar que somos partido del 20% cuando eso no ocurrirá ahora. Pero sí tenemos un partido con opinión.

—¿Podrían pagar algún costo por ir por el A Favor junto a la derecha?

—Sin lugar a dudas, puede ser. Pero lo hicimos sin cálculo.

—En gobernadores RM, ¿decidieron si apoyar a Claudio o Francisco Orrego?

—No. Decidiremos pronto.

—La relación con Chile Vamos parece haberse enfriado, incluso Rincón ahora quiere ir a primera vuelta. ¿Qué pasó? ¿No les dieron suficiente espacio en las alianzas electorales?

—Creo que la derecha no tiene vocación de mayoría.

—¿Y Rincón podría ser candidata también de Amarillos?

—Tenemos liderazgos suficientes en Amarillos, pero veremos. En la próxima papeleta debe haber una persona de centro en primera vuelta.